
SECRETARÍA

**SESIÓN ESPECIAL DEL CONSEJO DEL ORGANISMO PARA LA PROSCRIPCIÓN DE LAS
ARMAS NUCLEARES EN LA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE**

PARA CONMEMORAR EL 44° ANIVERSARIO DEL TRATADO DE TLATELOLCO

MÉXICO, D.F., VIERNES 11 DE FEBRERO DE 2011.

**Intervención de la Secretaria General,
Embajadora Gioconda Ubeda**

Embajadora Lourdes Aranda, Subsecretaria de Relaciones Exteriores
Ministro Alejandro Rogers, Presidente en ejercicio del Consejo
Ministro Juan Sandoval, Director General de Organismos de las Naciones Unidas
Consejero de la Embajada de Brasil en México, S.S. Marcelo Viegas
Lic. Roberto Ríos, Director General de Soka Gakkai México

Excelentísimos Embajadores y representantes de los Estados Miembros del OPANAL, distinguidos Embajadores y representantes de Estados Observadores que nos acompañan, invitados especiales, señoras y señores.

Agradezco a la Secretaria de Relaciones Exteriores haber acogido una vez más una Sesión Especial del OPANAL, en esta ocasión para celebrar el 44° Aniversario del Tratado de Tlatelolco. A la Fundación Soka Gakkai, por su trabajo en la construcción de la paz y el desarme nuclear. También agradezco al Ministro Consejero de la Embajada del Brasil, Antonio Da Costa, por su contribución en este aniversario, me refiero a su notable conferencia que tendremos la ocasión de escuchar en breves minutos. Gracias a

todos Ustedes porque todos los que estamos en esta sala compartimos la misma ilusión, el mismo sueño que un día será realidad: librar a la humanidad de la amenaza nuclear.

Mi intervención en esta oportunidad va a ser breve, en la pasada Conferencia General he transmitido a los dignos representantes de los Estado Miembros, los mensajes más relevantes en lo que concierne a la agenda política del OPANAL y sus desafíos actuales. Hoy es un día para recordar. Es un día para reflexionar y renovar el compromiso con lo más esencial del Tratado de Tlatelolco: lograr un mundo sin armas nucleares.

Hoy es un día para desempolvar el pasado y vestirnos con sus mejores galas para abrazar la causa del Desarme Nuclear con nuevos bríos, en esta coyuntura política en la que convive la paradoja de nuevas preocupaciones en el ámbito de la seguridad internacional junto a renovadas esperanzas para avanzar hacia desarme total y general.

Con el ánimo de despertar la memoria y fortalecer la voluntad política de los países miembros del OPANAL, cito las palabras que el entonces Secretario General de la ONU, U Thant, dirigió a la COPREDAL (Comisión Preparatoria para la Desnuclearización de América Latina) el 12 de febrero de 1967, con motivo de la aprobación del Tratado de Tlatelolco:

“El Tratado para la Proscripción de las Armas Nucleares en América Latina constituye una importante etapa en la larga y difícil búsqueda del desarme...Establece, además, el estatuto necesario para la creación, por primera vez en la historia, de una zona desnuclearizada en una parte habitada de la Tierra...Las Naciones de América Latina pueden, con amplia justificación, enorgullecerse de los que ha logrado por su propia iniciativa y mediante sus propios esfuerzos”.

Han transcurrido más de cuatro décadas y ante nuevas circunstancias en la política internacional, en los últimos dos años el debate y la agenda para el Desarme Nuclear y la No Proliferación se ha reactivado, tanto a nivel global como regional. Frente a este hecho, el primer desafío del OPANAL ha sido renovar su agenda política para estar acorde con la nueva dinámica internacional en lo que a este tema se refiere, lo cual a su vez ha conllevado al fortalecimiento del Organismo mediante la participación más activa de sus Estados miembros. En esta agenda, el tema de la consolidación de la ZLAN ocupa un lugar esencial, por lo cual se ha iniciado el diálogo con las potencias nucleares vinculadas al Protocolo I del Tratado de Tlatelolco, con el propósito de que modifiquen o retiren las Declaraciones Interpretativas a dicho Protocolo y con ello completar el régimen de desnuclearización militar. Otro de los temas relevantes y que está estrechamente relacionado con el proceso de Desarme Nuclear y No Proliferación, son los trabajos de coordinación política del OPANAL con las otras ZLAN, ya que éstas se conciben como un medio para lograr el fin último que es el desarme nuclear total y general.

Señores y señoras,

El nuevo escenario internacional reclama mayor dinamismo en los procesos del Desarme Nuclear y la No Proliferación; América Latina y el Caribe tienen que ocupar el rol que le corresponde en esta nueva coyuntura al igual que lo hicieron hace más de 44 años. Esto no es una opción, es una responsabilidad. Nosotros estamos haciendo la tarea para sumir con entereza esa responsabilidad, esperamos que otros lo hagan también.

En el pasado, la Región se comprometió con la No Proliferación Nuclear y los 33 Estados han cumplido; hoy, todos mantienen la esperanza viva de que las potencias poseedoras de armas nucleares cumplan con el compromiso de desarmarse. Sabemos que este no es un objetivo fácil ni inmediato, que el camino es largo y complejo, muy complejo, y que los esfuerzos para hacerla posible es una tarea de todos: Los Estados

Partes, el Consejo y la Secretaría General; es una tarea con todos: los Estados poseedores de armas nucleares, las ZLAN, los foros multilaterales y la Sociedad Civil.